



De aspirar a ser el próximo Presidente de México, **Marcelo Ebrard** acabó rogando por una alcaldía para mantener a su equipo en la capital, y hasta el momento sólo ha conseguido que la 4T le ceda la Álvaro Obregón, para **Javier López Casarín**.

Si bien es un territorio *premium*, pues representa el tercero en importancia detrás de Iztapalapa y GAM, la diferencia es que el suelo obregonense está en manos de **Lía Limón**, quien buscará su reelección.

No será nada fácil derrotar a **Lía**, que en tres años se ha consolidado al frente de la alcaldía, aunado a que **López Casarín** no es precisamente un peso completo, y que llegó a la candidatura gracias a las negociaciones entre **Ebrard** y **Claudia Sheinbaum**.

Es un *premio* muy pequeño para el excanciller, sobre todo después de que aceptó reconocer a **Sheinbaum**, a quien había acusado de haber sido favorecida por una operación de Estado para desplazarlo en la lucha presidencial.

Pero sí en verdad **Marcelo** quisiera que su grupo tuviera alguna oportunidad de ganar Álvaro Obregón, no hubiera enviado a un equipo de campaña encabezado por **Jesús Valdés**, su eterno colaborador que se ha especializado en fallar en toda misión que se le encomienda.

Todo mundo tiene claro que **Valdés** es de las personas de más confianza para **Ebrard**, pero también es sabido que todo lo que su jefe le encarga, al final termina por echarlo a perder; allá ellos.

De todas formas le envió como refuerzos al oaxaqueño **Alberto Esteva**, quien fue director Jurídico y de Gobierno con la exalcaldesa **Layda Sansores** —hoy gobernadora de Campeche—, y al exdiputado local por Iztapalapa, **Carlos Candelaria**.

Y no es que esté mal, pero al interior del equipo de **López Casarín** se dice que ninguno de los operadores que les ha enviado **Marcelo** son de casa, y que no conocen ni el

territorio ni a los liderazgos importantes que pudieran sumar al proyecto.

Pero, aunque así fuera, qué les podrían ofrecer para que se pasaran con ellos, si ni son los favoritos para ganar la alcaldía ni tampoco los tienen precisamente bien considerados al interior de Morena, como para que les pudieran garantizar alguna otra cosa.

Cierto que **Marcelo** en lo personal tiene fama de buen operador, pero cuando sale avante lo hace desde una posición de poder y con amplios recursos a su disposición; hoy

está en una posición de desventaja, luego de su berrinche tras la derrota interna ante **Claudia**.

Tan disminuido lo ven en Morena, que además de **Álvaro Obregón** el excanciller había pedido que le dejaran poner candidata en Xochimilco, pero nomás no pasó y se tuvo que conformar solamente con una, en la cual tiene muy pocas posibilidades de ganar.

Para tratar de que no se le desmoralicen mucho, **Ebrard** se reúne cada semana con su equipo a repasar la estrategia,

en sesiones como la que esta tarde llevarán a cabo un un hotel del sur de la capital.

Quién iba a decir que de presidenciable, acabara suspirando por alguna alcaldía.



CENTAVITOS

Dicen las malas lenguas aliancistas que el PRI hará cambios en su alineación para la Cuauhtémoc, que afectará también al PRD. Aunque muchos daban por hecho que la candidatura a la alcaldía estaba prácticamente amarrada para la diputada **Silvia Sánchez Barrios**, de último momento las negociaciones se cayeron. Como **Silvia** ya no irá, quien levantó la mano es **Alessandra Rojo de la Vega** para que **Alejandro Alito Moreno** la deje ir por ese hueso. El problema es que **Alessandra** iba a ir al Senado por el PRD, partido al que parece que no le tiene mucha fe.